

- ¿Podría contarnos lo sucedido el día de los hechos, señor García?
- Sí, ese día íbamos a probar el MSL0.9
- Perdón, pero ¿qué es el MSL0.9?
- El Motor Sublumínico 0.9. Con él se esperaba que por fin un motor alcanzara una 0.9 veces la velocidad luz.
- ¿Se esperaba, señor García?
- Entonces ocurrió el incidente. Me resulta difícil hablar de ello.
- Lamentó decir que deberá esforzarse, señor García. Es usted el único, además de la acusada, que saben que ocurrió.
- Bien. Yo era el técnico que encargado del nivel inferior de la zona de pruebas. Vigilaba que la estructura de retención no fallara.
- ¿Para que servía esta?
- Para asegurar el MSL0.9 en su sitio, ya que era un prototipo de vehículo.
- ¿Eso no influiría en los resultados?
- Sí, pero era relativamente seguro, y no disponíamos de dinero ni tiempo para realizar una prueba individual. La decisión vino de arriba. Se necesitaban resultados de cara al público.
- ¿Puede continuar con lo que pasó?
- Sí. Se acababa de iniciar la cuenta atrás cuando vi a la acusada
- ¿Qué estaba haciendo, señor García?
- Estaba trasteando entre los cables y no dejaba de decir: “Schörodinger. Ven bonito” La grité que qué demonios estaba haciendo ahí, con la prueba a punto de empezar. Se volvió hacia mí, y Salió disparada hacia mí. Me pasó y la vi abrazándose a un perro, de pronto el perro dejó caer algo al suelo. Era un manojo de cables. Antes de poder reaccionar, el motor se puso en marcha
- ¿Y qué sucedió, señor García?
- El sistema de anclaje sufrió un cortocircuito y se rompió. El motor salió propulsado hacia arriba, donde acabó por estallar, sin que se pudiera notar nada. El proyecto se acabó por cancelar, retrasando todo el desarrollo espacial, *¡y todo por culpa de ese maldito perro!*